



Mi nombre es José Jaime Nieto Bautista y tengo 30 años. Nací y crecí en la ciudad de San Juan del Río Querétaro, México, por mi madre María del Carmen Nieto Bautista. Soy hijo único de mis padres, pero tengo un medio hermano del lado de mi padre. No tuve ningún contacto con mi hermano hasta un año antes de mudarme aquí a Arkansas. Mi madre tenía un total de once hermanos, cinco hermanas y seis hermanos. Mi abuela materna falleció cuando tenía cinco años y fue una de las muertes más dolorosas que tuve que enfrentar en mi vida. Incluso a mi corta edad, me sentí realmente afectado por la partida de una dama tan encantadora. Mi abuelo materno falleció mientras estaba aquí en Arkansas, y tuve que darle la triste noticia a mi hermosa madre. Todavía no sé cómo fui capaz de mantenerme fuerte para entregar noticias tan tristes y al mismo tiempo lidiar con mi propia tristeza. Por el contrario, por parte de mi padre, solo tuve la oportunidad de conocer a mi abuela paterna, que todavía vive en San Juan del Río, pero desafortunadamente no tuve la oportunidad de conocer a mi abuelo paterno.

Siempre he estado cerca de mi madre, así que cuando llegó el momento de mudarse a los Estados Unidos, fue desgarrador para los dos. Primero tuvo que mudarse, para poder ofrecerme una vida mejor porque la economía en México no era suficiente para mantenernos. Dos años más tarde me mudé a Arkansas después de vivir con dos de mis tías, una de ellas vivía en San Juan del Río y la otra en Puerto Vallarta, Jalisco. Cuando llegué, ingresé a Southwest Junior High para terminar el noveno grado antes de ir a Har-Ber High School, donde me gradué en 2008.

Cuando comencé la escuela aquí, era algo difícil debido a la barrera del idioma. Sabía inglés básico, pero no era muy bueno para tener una conversación o entender toda la información que los maestros estaban explicando. Tuve la ayuda de otros compañeros de clase y maestros bilingües. Cuando me mudé a la Escuela Secundaria Har-Ber, me colocaron en el programa de Inglés Segundo Idioma (ESL), donde pasé un año y medio. Este programa me ayudó a tener mejores habilidades de conversación y tuve la oportunidad de comenzar a practicar mi inglés. En mi último año, pude unirme al equipo de natación y estaba emocionado de finalmente hacer lo que más me gustaba, ¡estar en el agua! Después de graduarme de la escuela secundaria, pasé seis años trabajando para ahorrar dinero para poder ir a la universidad. Solo planeaba trabajar un par de años, pero tuve que permanecer en el trabajo más tiempo para ayudar a mi madre con las facturas de la casa.

Pasé 6 años trabajando en el lavado de autos Boomerang que disfruté. No requirió mucho esfuerzo, pero me ayudó a desarrollar mis habilidades para hablar y comunicarme con los clientes. Este trabajo también me ayudó a desarrollar habilidades de liderazgo. Debido a que aprendía rápido, mis gerentes siempre me pidieron que capacitara a los nuevos empleados. Cuando tuve cinco años trabajando con la compañía, me otorgaron un cheque de bonificación por quinientos dólares por ser tan leal y trabajador. También fui ascendido de asistente de medio tiempo a asistente de tiempo completo y luego a asistente de gerente. Después de seis largos años, tomé la decisión de unirme al seminario y regresé a la escuela.

Unirme al seminario ha sido una de las decisiones más difíciles que he tomado. Tenía miedo porque estuve fuera de la escuela durante seis años y me sentí un poco inseguro, pero lo más difícil para mí fue dejar sola a mi madre. Yo era el único apoyo financiero para ella, así que fue difícil renunciar a cuidarla. Aunque fue difícil, mi madre siempre me apoyó en mi decisión de responder al llamado de Dios. Ella ha sido la columna vertebral de mi proceso de discernimiento. Mi respuesta a la llamada fue solo el comienzo de un viaje lleno de desafíos.

Durante seis años no había tocado un libro y no sabía lo difícil que iba a ser la universidad. Comencé de nuevo en Pulaski Technical College durante dos años antes de transferirme a la Universidad de Arkansas, LR, durante mis últimos dos años, para terminar mi licenciatura en filosofía. También tomamos clases de verano un par de veces y asistimos a algunas clases a través de llamadas de Skype en el campus de St. Gregory para mantener el rumbo. Después de la graduación, pasé a mis últimos cuatro años de teología en el Seminario de Asunción en San Antonio, TX.

A través de mi discernimiento vocacional, ha habido varios sacerdotes que me han ayudado, pero el Padre. Mauricio ha sido mi principal modelo a seguir. Fue mi director espiritual durante los primeros cuatro años de mi formación mientras yo vivo en la casa de la Formación. Mons. Scott Friend también ha sido un buen ejemplo de la santa vida sacerdotal. Mi viaje espiritual a menudo ha sido un desafío para mí, y gracias al Padre. Mauricio y mi consejero, el Dr. Simon, he crecido espiritualmente. Ahora que estoy en el Seminario de Asunción, tengo al Padre. Luis Corneli como mi director espiritual y la Dr. Grace como mi consejero. Trabajar continuamente con ellos me ha ayudado a crecer en formación para convertirme en la mejor versión de mí mismo.

Una de las cosas en las que tuve que trabajar al principio fue mi relación con Dios, el Padre. Inconscientemente proyectaba a mi padre biológico a mi Padre celestial. Como mi padre nunca estuvo en mi vida, estaba proyectando mi resentimiento hacia Dios el Padre y, al mismo tiempo, luché por confiar en él. Ahora que sé que Dios el Padre siempre ha estado allí conmigo en mis momentos difíciles, he desarrollado una mejor relación con él y, al mismo tiempo, he crecido en confiar en los demás de la misma manera que aprendí a confiar en Dios.

A través de mis primeros cuatro años de formación, Dios me ha mostrado muchas cosas en los muchos ministerios que he hecho. Uno de mis ministerios favoritos era llevar la comunión a los ancianos que viven en hogares de ancianos. Tuve la oportunidad de conocer a personas maravillosas y amorosas que me enseñaron que confiar en el Señor y disfrutar cada minuto de la vida es lo mejor que podía hacer. También ayudé como intérprete a los latinos en una clínica gratuita ofrecida por Caridades Católicas. Aquí me sentí bendecido porque pude trabajar con muchos estudiantes de medicina y enfermería que ofrecían su tiempo para ayudar a los médicos que ofrecían beneficios de salud a los latinos que no podían pagarlo. También enseñé clases de Confirmación y clases de precomunión a niños en Our Lady of Good Counsel y disfruté trabajar con los niños. Por último, durante los veranos, tuve la bendición de ayudar en el Catholic Charities Summer Institute (C2SI), que consiste en enseñar a los jóvenes sobre problemas sociales y servicio comunitario ayudando a los necesitados. Visitamos varias asociaciones e instituciones para personas sin hogar. Esto incluye servicio práctico. El Instituto de Caridades Católicas también ofreció oradores durante toda la semana que hablaron sobre problemas sociales como el aborto, la inmigración, la pena de muerte y muchos otros temas candentes. Me encantó este programa porque aprendí mucho y, al mismo tiempo, tuve la oportunidad de volver a trabajar con los jóvenes. Dios me ha bendecido con tanto en cada uno de mis ministerios.

En una nota más personal, yo me considero sociable y extrovertido. Me resulta fácil relacionarme con los demás y hacer clic instantáneamente con ellos. El P. Mauricio me dijo una vez que tengo un corazón bueno y amoroso, algo que me costó aceptar y creer al principio. Cuando Dios me llamó por primera vez, no sabía sobre todos estos dones. Los descubrí una vez que comencé a abrir mi corazón a los demás. En este punto de mi vida y en mi vocación, creo que Dios me está mostrando y llamándome a ser aún más vulnerable, por lo que amaré de la manera que Él ama y de la forma en que Jesús nos mostró amar. Mons. Scott nos ha dicho varias veces que ser vulnerable también nos traerá dolor y sufrimiento, pero cuando le ofrecemos ese dolor y sufrimiento al Señor, todo vale la pena. Me considero una persona vulnerable y sensible, y sé que Dios me ha dado estos dones para poder conectarme y entender a los demás.

Uno de los pasatiempos que más disfruto haciendo, que también me ayuda a relajarme, es pintar. He estado pintando durante los últimos seis años y me encanta. Nunca tomé clases de pintura además de las clases de arte de la escuela secundaria. Comencé a pintar porque uno de mis hermanos seminaristas, Emmanuel Torres, pintaba para la recaudación de fondos Taste of Faith que tenemos durante el verano. Me animó a que lo intentara y después de hacerlo, quedé muy satisfecho con el resultado, por lo que sigo disfrutando de pintar en nuestras cenas para agradecer a todas las personas que apoyan las vocaciones en nuestro estado. Durante mi tiempo en la Casa de la Formación, tomé una clase básica de dibujo que me encantó porque agudizó mis habilidades y técnicas de pintura. He aprendido que pintar es otro regalo que Dios me ha dado.

Actualmente estoy en mi segundo año de Teología en el Campus del Seminario de Asunción en San Antonio, donde asisto a clases en la Escuela de Teología Oblata. Obtendré mi Maestría en Divinidad cuando me gradúe. Cuando veo que la fecha de mi ordenación diaconal se acerca, (mayo de 2021) no puedo evitar ponerme nervioso. No es como tener miedo a la ordenación o dudar de mi vocación, es el sentimiento de no decepcionar a nadie. Quiero aprender tanto como pueda y ser la mejor versión de mí mismo que pueda ser para servir al pueblo de Dios. Sé que nunca dejaré de aprender y que es imposible estar completamente listo para la ordenación. Creo firmemente que a medida que se acerque el tiempo, Dios continuará fortaleciéndome para servirle como él quiere y no como yo quiero. Me llena de emoción comenzar a pensar en compartir este momento especial con todos ustedes, mi familia de San Rafael. Hasta entonces, continuaré haciendo lo mejor en mis estudios para dar lo mejor que pueda a las personas que Dios pone a mi cuidado. Les pido que continúen orando por mí y mis hermanos seminaristas, a medida que continuamos este viaje, para que podamos ser los mejores pastores que todos se merecen. Gracias por todas sus oraciones y apoyo, significan mucho para mí.

Sinceramente;

José Jaime Nieto Bautista, Seminarista DoLR

Jaime\_0818@hotmail.com

Seminario de Asunción 2600 W. Woodlawn Ave. San Antonio, TX. 78228